



41.

NUEVAS INVESTIGACIONES EN EL EPICENTRO
DE CANCUEN: EVIDENCIA SOBRE LOS ÚLTIMOS
AÑOS DE OCUPACIÓN Y SU RELACIÓN
CON EL COLAPSO MAYA

Paola Torres, Arthur Demarest, Miryam Saravia, Fidel Tuyuc, Eddy Joaquín y Antonieta Cajas

XXXII SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA Y ETNOLOGÍA
23 AL 27 DE JULIO DE 2018

EDITORES
BÁRBARA ARROYO
LUIS MÉNDEZ SALINAS
GLORIA AJÚ ÁLVAREZ

REFERENCIA:

Torres, Paola; Arthur Demarest, Miryam Saravia, Fidel Tuyuc, Eddy Joaquín y Antonieta Cajas
2019 Nuevas investigaciones en el epicentro de Cancun: evidencia sobre los últimos años de ocupación y su relación con el colapso Maya. En *XXXII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2018* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 501-508. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

NUEVAS INVESTIGACIONES EN EL EPICENTRO DE CANCUEN: EVIDENCIA SOBRE LOS ÚLTIMOS AÑOS DE OCUPACIÓN Y SU RELACIÓN CON EL COLAPSO MAYA

Paola Torres
Arthur Demarest
Miryam Saravia
Fidel Tuyuc
Eddy Joaquín
Antonieta Cajas

PALABRAS CLAVE

Cancuen, colapso, ritual de terminación, complejo palaciego, casa grande, Clásico Tardío.

ABSTRACT

The continuity in the studies in the epicenter of the Cancuen site, located in Sayaxché, Petén, allowed in the recent season to obtain important data on ritual practices and events that are related to the final phase of occupation of the site. On this last one, the technical results of the study of soils as well as the results of the isotopic and zooarchaeological analyzes that confirm a great part of the theories of destruction of the city are presented in a brief way. In addition, the study of one of the largest structures in the Main Square reflected architectural patterns reminiscent of the so-called “big houses”, and that have been identified mostly for the post-Classic in the Highlands. This exposes some implications on the economic changes and the growth of power during the apogee and the final phases in 750-800 AD in the zone.

A casi 20 años de investigaciones en el sitio de Cancuen y su periferia llevados a cabo por el Proyecto Arqueológico Regional Cancuen, se han logrado establecer características propias de cada uno de los sitios estudiados, así como las dinámicas de distribución y de interacción entre toda la zona, lo que ha permitido ampliar el panorama de toda la región. Sin embargo, aún existen interrogantes sobre el final abrupto en Cancuen y las implicaciones que conllevó tal evento para toda la zona, por lo cual en la temporada de campo 2017 se decidió retomar el estudio en algunas estructuras del área del epicentro, específicamente del Palacio para encontrar nuevas evidencias que aportaran datos sobre los años finales de ocupación en el sitio.

Fueron trabajadas tres estructuras, de las cuales una ya había sido previamente investigada en el Patio Este,

y las otras dos ubicadas en la Plaza Principal y Plaza Este. Por tratarse de una temporada corta de campo, no fue posible liberar todos los rasgos en cada una de ellas, a pesar de esto fue posible definir dimensiones, algunos rasgos de modificaciones anteriores, pisos, escalinatas, accesos y por medio de los materiales encontrados se pudieron definir rituales de terminación asociados a la fase final de abandono del sitio. Fueron excavados un total de 168.91 m² entre las tres estructuras. A continuación, se presentan los rasgos más importantes definidos en cada una de ellas

ESTRUCTURA L7-25, PLAZA PRINCIPAL

La estructura L7-25 se ubica en el extremo norte de la denominada “Plaza Principal” (alrededor de 4,000 m²

de espacio abierto), misma que representa un gran patio cerrado en el lado oriente del complejo palaciego, entre la Plaza y Juego de Pelota Este y el Palacio (Barrientos 2015).

Según Barrientos (2014) la edificación de la estructura L7-25, corresponde al Episodio 4 de la secuencia constructiva de Cancuen, entre 767 y 786 DC, en tiempos del gobernante Taj Chan Ahk. La anterior fecha marca una nueva tradición arquitectónica que incluyó el uso de lajas para la construcción de pisos de plaza; el uso de mampostería de piedra caliza canteada; bóvedas de arco falso, techo de lajas y vigas, y la incorporación de estuco modelado como elementos decorativos de muros y cornisas.

Al centro de la Plaza Principal se localiza la Estela 19 y el Altar 6, este último con evidencia de destrucción intencional, en el que se ha logrado reconstruir de forma casi total un texto con seis glifos, y definir la silueta de un personaje sentado sobre un trono, que debido a su estado sugiere que pudo haber representado a Kan Ma'x, hijo del gobernante Taj Chan Ahk (Barrientos y Fahsen 2006).

Cercano a la Estructura L7-27 se dio el hallazgo del Entierro 77 que corresponde al último gobernante de Cancuen, Kan Ma'x por lo cual esta plaza representa un espacio importante.

Los objetivos de la excavación se centraron en conocer entre otros, las características arquitectónicas, pero más allá, comprender su importancia como parte de unos de los grupos más grandes que integran el complejo palaciego y de carácter público.

Se pudo determinar que la Estructura L7-25 consta de una plataforma de baja altura construida con bloques tallados de caliza, con dimensiones de 56 m de largo por 13 m de ancho, orientada sobre un eje este-oeste, y que es rematada en la parte superior por un pequeño basamento, sobre el cual existió una edificación que al parecer en su mayor parte fue elaborada con materiales perecederos. La fachada principal de la estructura L7-25 estuvo ubicada hacia el sur, asociada directamente con la Plaza Principal, misma que cerraba dicho conjunto arquitectónico en su lado norte. Asimismo, presenta una escalinata saliente conformada por cinco gradas, que cubrió la mayor parte de la fachada. Posiblemente esta escalinata sea parte de una modificación constructiva, ya que durante las excavaciones se identificó que fue adosada al muro original de la estructura (Joaquin y Cajas 2018).

Un hallazgo particular, lo constituyó la localización de cuatro pilastras (Fig.1), dos en el lado este, e

igual número en el oeste. Las dimensiones promedio de estos elementos arquitectónicos son de 1 m de largo por 0.80 m de ancho, con una altura de 0.50 m. Se ubican a unos 0.90 m del límite sur del pequeño basamento, y fueron construidas con al menos tres o cuatro hileras de bloques tallados de caliza. Tanto en el este como en el oeste, entre cada pilastra hay una distancia de 5 m. Es muy probable que en el sector central (que no fue excavado), existan al menos dos pilastras más, lo que haría un total de seis en la parte frontal de este espacio (*Ibíd.*).

Al realizar una breve revisión bibliográfica, con base a las características ya descritas, la Estructura L7-25, se integra totalmente al concepto de “casa grande”, un tipo de arquitectura presente en la Tierras Bajas Mayas, que evolucionó desde el Clásico hasta el Posclásico (500-1500 DC), y en las Tierras Altas durante el Posclásico (Arnauld 2001). Se define una “casa grande” por ser un edificio con una sola habitación, presentar una apertura máxima en una de sus fachadas grandes y estar asentada sobre una plataforma baja o no más alta que los edificios vecinos. Otros elementos que integran dicho tipo de arquitectura son que la apertura consiste en múltiples puertas en la fachada principal o en una columnata que sustituye el muro de fachada.

La Estructura L7-25 representa un excelente ejemplo de una “casa grande” en el epicentro peninsular de Cancuen, como parte de la Plaza Principal (Fig.1). Tal y como lo indica Arnauld (2001) este tipo de edificios contrasta marcadamente con templos y palacios, representando en Cancuen una conexión directa hacia la zona del Altiplano, que además de la evidencia cerámica dentro de la colección del sitio, también se ve reflejada su interacción hacia la región con este tipo de rasgos arquitectónicos.

ESTRUCTURA L7-40, PLAZA ESTE

Esta estructura se encuentra ubicada en el extremo suroeste de la Plaza Este, en un espacio cerrado entre las Estructuras L7-27 y L7-38. Dicho espacio corresponde a una pequeña plaza donde se ubican los Altares G y H (Barrientos 2014), reportados por primera vez en el mapa del Proyecto Seibal de la Universidad de Harvard, elaborado durante una breve visita en 1967 (Tourtellot *et al.* 1978). Estos monumentos lisos colocados en su fachada este y su asociación directa con la Plaza Este la caracterizan como una estructura con funciones rituales de carácter público (Barrientos 2014 y Barrientos *et al.* 2006).

Los objetivos planteados para la investigación en la Estructura L7-40 consistieron en definir las características arquitectónicas de la estructura, determinar evidencias de fases constructivas, así como recuperar los materiales asociados a la misma que permitieran un fechamiento o inferencias de su posible funcionalidad. La estructura presenta planta cuadrangular con 10 m norte-sur por 10 m este-oeste y 1.30 m de altura, con fachadas de mampostería fina y escalinata de acceso en la parte frontal (este) orientadas en eje este-oeste. Se plantea la posibilidad que sobre la superficie superior sostuviera una estructura de material perecedero (Saravia 2018).

La estructura puede definirse como una plataforma pequeña la cual se encuentra directamente adosada al lado sur de la Estructura L7-27, la cual ha sido interpretada como una estructura que delimita el acceso hacia el Palacio desde el lado sur. Esta presenta doble escalinata ubicadas en el lado este y oeste (Fig.2).

Con base en los resultados de las investigaciones llevadas a cabo en dicha estructura se pudo determinar la presencia de rasgos importantes asociados a algún evento final, ya que las evidencias descubiertas se suman a una serie de descubrimientos que han establecido un violento y sacralizado final para Cancuen (Demarest *et al.* 2014). Estas evidencias han sido interpretadas como parte del evento final llevado a cabo dentro del sitio y consisten en una concentración elevada de restos óseos humanos que conforman 21 lotes en una unidad de excavación (Fig.2), los cuales fueron descubiertos a una profundidad de 0.20 m a 0.30 m bajo la superficie actual del terreno, sobre el nivel de piso de plaza frente a la Estructura L7-40. Estos restos fueron localizados bajo el derrumbe del muro frontal de la estructura (esquina sureste) (*Ibíd.*).

Se identificó la presencia de huesos largos aislados o no asociados anatómicamente con el resto del esqueleto. Por lo que cada lote se encuentra compuesto por uno o más fragmentos de huesos largos, fragmentos de mandíbula y dientes, entre otros. Dentro de las primeras evidencias reportadas en Cancuen que muestran un patrón poco usual de depósitos de restos óseos no articulados y dispersos sin un aparente ritual de enterramiento se pueden mencionar en las excavaciones efectuadas en el área norte del Saqbe o Calzada Principal y la asociación que ésta tuvo con un muro defensivo (Estructura M8-1). A este contexto se sumaron las excavaciones realizadas en el Puerto Principal de Cancuen en donde se reporta la presencia de restos óseos desarticulados y dispersos a poca profundidad de la superficie

(Alvarado *et al.* 2003) y con la Reserva de Agua Sur o Piscina Real y Reserva de Agua Norte, en las que se revelaron evidencias de una masacre (Barrientos *et al.* 2006), denominada así por la presencia de un número muy elevado de huesos humanos que incluyeron cráneos, huesos de extremidades, mandíbulas, vértebras y costillas.

Si bien las excavaciones en la Estructura L7-40 proporcionaron información respecto a sus características arquitectónicas y constructivas estos rasgos fueron únicamente al exterior y aún quedan rasgos sobre la superficie superior por definir (Fig.2). Aunado a esto los restos óseos descubiertos constituyen una clara evidencia del último episodio en el sitio.

ESTRUCTURA L7-21, PATIO ESTE

El Patio Este forma parte de las agrupaciones de estructuras que configuran la Acrópolis, conformado por las estructuras L7-20 al sur y L7-21 norte, creando un espacio cerrado y de acceso restringido muy similar al Patio Norte (Tuyuc y Torres 2018).

Se relaciona al norte con el Patio Noreste donde sobresale la estructura L7-22 la cual posee el rasgo de un trono, al este se sitúa la “Plaza Principal” donde su uso pudo haber sido de carácter público debido a la presencia de seis estelas y altares lisos. Al sur se encuentra el Patio Sureste y al oeste se localiza el Patio Sur donde la Estructura L7-8 posee la Escalinata Jeroglífica que funcionó como acceso, siendo la ruta hacia el salón del trono en el Patio Norte, la parte más alta del Palacio (*Ibíd.*).

La exploración del Patio Este inició en el año 2012 (Urquizú y Torres 2013), en donde se lograron definir varios rasgos arquitectónicos enfocados en la Estructura L7-22.

Con las investigaciones recientes del Patio Este, fue posible determinar que la Estructura L7-21 cuenta con tres recintos de acceso directo desde el patio interior (Fig.3) en donde la parte central cuenta con una banca que fue destruida parcialmente al momento de colocar un denso relleno de diversos tipos de piedra, las cuales sustentarían la siguiente construcción de la última etapa del sitio (Tuyuc y Torres 2018).

El patio de dicho grupo consistió en un piso de caliza que estaba decorado con pintura. A diferencia de otras estructuras y grupos arquitectónicos del sitio, la última etapa constructiva del Patio Este no fue rellenada en su totalidad. Hacia el exterior se definieron dos accesos hacia el Patio, dentro de los cuales uno fue clausura-

do intencionalmente durante la fase de ocupación del sitio aproximadamente del 786-799 DC, considerando así la necesidad de restringir aún más los espacios, ya que para dicha época Cancuen se encontraba en un inminente declive encubierto por el registro de victorias militares y rituales de juego de pelota (Barrientos 2014:785). No obstante, el Patio Este también era parte del proyecto constructivo del Episodio 6 (799-800 DC) el cual nunca llegó a concretarse y es característico por el desmantelamiento de las estructuras para utilizarse como relleno tal como se evidenció en las estructuras L7-9, L7-27, y las que conforman el Patio Norte (ver Callaghan y Barrientos 2005, Tuyuc 2017).

Tanto en las excavaciones en el interior como en el exterior evidenciaron más de más de dos mil ties-tos, once fragmentos de piedra de moler, una mano de moler, cuatro falanges de animal felino y seis fragmentos de navajas de obsidiana que cubrían parte del piso hacia ambos sectores (Fig.3). Se ha establecido dicho hallazgo como un ritual de terminación, previo al abandono del Patio, en donde dichos rituales juegan a menudo un papel importante en la fundación o la reconstrucción de estructuras, ya sea de una pequeña vivienda, un edificio o una ciudad. Los rituales de terminación por lo general representaban la finalización de uso de la antigua edificación para dar paso a una nueva construcción y así mantener su poder acumulado. Estos actos acompañan tanto la última etapa de uso de una estructura como el final de una etapa dentro de la comunidad, lo cual para el caso de Cancuen podría haber marcado el inicio de alguna inestabilidad política que conllevaría hacia un infalible término de ocupación de la ciudad.

CONCLUSIONES

Las publicaciones anteriores reportaron aspectos de la evidencia sobre el extraordinario florecimiento que transformó la ciudad de Cancuen, desde sus inicios en 657 DC como un puesto pequeño, pero estratégico para el envío y transporte en el principio de la ruta del río La Pasión vinculado a la hegemonía de Calakmul. Entre 730 y 760 DC comenzó a prosperar más como un centro independiente y de mayor tamaño, pero aún modesto, aliado a la hegemonía del reinado de Petexbatun, río abajo hacia el norte. La importancia de Cancuen para la arqueología Maya en general se relaciona a su transformación en un reino opulento, que inició en el 750 al 760 DC. En las décadas posteriores se desarrolló en un leviatán económico que controlaba

el transporte, producción, e intercambio de obsidiana, jade y mercancías de las Tierras Altas a escalas mayores que cualquier centro de las Tierras Bajas.

Esta importancia económica condujo a múltiples etapas secuenciales de construcciones impresionantes, creando uno de los palacios más grandes y complejos sub-reales de nobles, puertos activos bien definidos, un sistema ritual de pequeños “canales” de agua en el epicentro, tres conjuntos de juego de pelota, un sistema de cuevas-santuarios con un gran volumen de cerámica importada y muchos monumentos finamente esculpidos. Esos monumentos y sus textos proporcionan detalles históricos, especialmente sobre el reino del gobernante Taj Chan Ahk, del 757 al 796 DC, que duró la mayor parte del periodo de apogeo de Cancuen (p.e. Barrientos 2014). Sin embargo, tanto la precisión de la cronología (que es de periodos de 40, 20, o hasta de 10 años) como el conocimiento que se posee del sitio, resulta principalmente de las excavaciones de cientos de casas y sus basureros domésticos durante varias temporadas de campo de gran escala y de años continuos de estudios de laboratorio. La relación de la historia de Cancuen con sus socios comerciales fue posible por la exploración regional y las excavaciones de una docena más de sitios en las regiones del Alto Pasión en Petén y en diferentes zonas de la Transversal de Alta Verapaz.

Estos y otros cambios pueden deberse a los efectos de la innovación más grande en Cancuen: la creación y el crecimiento de redes nuevas de intercambio, específicamente tipos nuevos de “redes abiertas de intercambio e innovación” que a su vez habían estimulado la adaptación de ideas y estrategias económicas y gerenciales nuevas de otras regiones. Sobre nuevas redes de interacción hay dos puntos que son los más críticos para tomar en cuenta. El primero es que, en la mayoría de los casos, la presencia y cantidad de material cultural de Cancuen en los sitios de sus socios de las Verapaces es mucho menor que la presencia y cantidades de cerámica y artefactos de estos centros socios del piedemonte y altiplano en Cancuen mismo (e incluso la presencia en Cancuen de las prácticas rituales de sus socios al sur). El segundo descubrimiento crítico es que la naturaleza de la cultura material y la evidencia de la presencia de la cultura de sus socios de las Verapaces en Cancuen y a la vez la evidencia de la influencia de Cancuen dentro de los sitios socios fronterizos son muy diferentes con cada uno de esos sitios. Tal patrón indica que la relación económica y cultural fue específica y diferente entre cada sitio y Cancuen, no un patrón general de una

red en las Tierras Bajas, ni tampoco una red económica unificada entre sitios de las Tierras Bajas, la Transversal y el Altiplano.

Para explicar y elucidar los patrones de las relaciones entre estos sitios se debe volver a mirar más allá del diálogo interno de los mayistas hacia los elementos y modelos más precisos de la teoría de redes utilizados en la economía aplicada contemporánea y en las teorías de la estrategia gerencial. Los modelos de redes económicas pueden ser entre agentes a todos los niveles: individuos, grupos familiares, empresas mercantiles/gerenciales, y las relaciones económicas entre comunidades, regiones, o países. Los estudios de diferentes tipos de redes de colaboradores de economía ofrecen una perspectiva dinámica y cronológica, incluyendo el estudio de la formación y trayectoria de las redes iniciales, de las redes de socios múltiples iniciales, y de las redes más establecidas y más grandes como “redes de comunidad” en contraste con redes más abiertas o “redes abiertas de innovación”.

EL PATRÓN DE LA RED INNOVADORA COMERCIAL DE CANCUEN Y DE SUS SOCIOS, Y EL “FRACASO DE LA RED” EN 800 DC A 810 DC

La red innovadora de Cancuen tuvo su éxito por usar el comercio y la ideología ritual para formar nuevas relaciones económicas con zonas y centros que no fueron de la cultura clásica Maya. Fue un gran éxito con un apogeo increíble entre 750 a 800 DC, pero tal vez tuvieron problemas con la parte ideológica y ritual que fue más vulnerable.

Aquí, un claro ejemplo de un “fracaso de red” (“Network Failure”) de sociedades innovadoras es la rápida caída de Cancuen y toda su red económica innovadora en 800 - 810 DC. Al mismo tiempo colapsaron los centros de sus socios comerciales de todo tipo. El final espectacular y violento de Cancuen puede ser uno de los mejores ejemplos del fracaso de una legitimación innovadora de unas nuevas relaciones de intercambio diádica entre entidades políticas o agentes afuera de una red comunitaria tradicional. Un elemento tan poderoso de legitimación de las asociaciones económicas por rituales y creencias religiosas podría crear las circunstancias de un colapso particularmente rápido y profundo, ya que el “fracaso de la red” de intercambio también podría haber sido percibido como una violación o una falta en los deberes religiosos de los “señores sagrados” de Cancuen.

Esos argumentos podrían ayudar a explicar la sumamente ritualizada, súbita, y completa terminación de toda la ciudad y el reino de Cancuen en algún momento entre 800 y 810 DC con la desacralización “respetuosa” de sus monumentos y de cualquier complejo arquitectónico que estaba asociado con el gobernante, los nobles o comerciantes élite, como lo demuestran las investigaciones efectuadas en las estructuras L7-40 y L7-21. Tales estructuras fueron derribadas y fueron sometidas a rituales de terminación, dejando basura y depósitos quemados encima de ellas. Las entradas al complejo del palacio administrativo y real fueron enterradas bajo muchas toneladas de roca suelta, lodo, y desechos. Finalmente, el hallazgo de los restos óseos dispersos en la Estructura L7-40, confirman una última etapa en la cual se dio un enfrentamiento entre algún grupo o entidad invasor en el sitio en donde el gobernante, la familia real, y los nobles parecen haber sido también “terminados” con muchos de sus esqueletos colocados con ofrendas en las dos cisternas sagradas de mampostería fina ubicadas al norte y al sur del Palacio. Estos depósitos osteológicos en las cisternas y diferentes áreas habrían “matado” el epicentro del sitio entero a través de la putrefacción de los muchos cuerpos depositados. La integración “temprana” de elementos que fueron diagnósticos para épocas más tardías en otras zonas, específicamente del Altiplano, sugieren interacciones sólidas hacia esa región que posiblemente hayan sido también las mismas que pudieron haberse sublevado por controlar tan importante red comercial y de interacción con otras zonas.

REFERENCIAS

- ALVARADO, Carlos; Jeremy Bauer y Karen Pereira
2003 Investigaciones en el Puerto Principal de Cancuen. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Temporada 2002* (editado por A. Demarest, T. Barrientos, B. Kovacevich, M. Callaghan y L. Luis), pp.207-222. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.
- ARNAULD, Marie Charlotte
2001 “La Casa grande”: evolución de la arquitectura del poder del Clásico al Postclásico. En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas* (editado por A. Ciudad Ruiz, M. J. Iglesias y M. d. C. Martínez), pp.363-401. SEEM Publicación No. 6. Madrid: SEEM.

BARRIENTOS, Tomás

2014 *The Royal Palace of Cancuen: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the end of the Late Classic Period*. Tesis doctoral de filosofía en antropología. Universidad de Vanderbilt. Nashville, Tennessee.

2015 El Palacio Real de Cancuen: un análisis socio-espacial de la estructura política de las Tierras Bajas Mayas en el siglo VIII. En *XXVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2014* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y L. Paiz), pp.223-238. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

BARRIENTOS, Tomás y Federico Fahsen

2006 Nuevos monumentos e inscripciones de Cancuen. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Temporada 2004-2005* (editado por T. Barrientos, A. Demarest, L. Luin y B. Woodfill), pp.57-72. Universidad de Vanderbilt - Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

BARRIENTOS, Tomás, Silvia Alvarado y Horacio Martínez

2006 Investigaciones en el Drenaje Sur y Piscina Real de Cancuen. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe de Temporada 2004-2005* (editado por T. Barrientos, A. Demarest, C. Quintanilla y L. Luin), pp.453-482. Universidad de Vanderbilt y Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

CALLAGHAN, Michael y Tomás Barrientos

2005 Excavaciones en la Estructura L7-1 y Subestructuras. Temporadas 2004 y 2005. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Temporada 2004 y 2005* (editado por A. Demarest y T. Barrientos), pp. 89-118. Universidad de Vanderbilt y Universidad del Valle de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

DEMAREST, Arthur A.; Chloé Andrieu, Paola Torres, Mélanie Forné, Tomás Barrientos y Marc Wolf

2014 Economy, Exchange, and Power: New Evidence from the Late Classic Maya Port City of Cancuen. *Ancient Mesoamerica* 25:187-219.

GÓMEZ JOAQUÍN, Eddy Armando y Antonieta Cajas

2018 Operación Can 2: excavaciones en la estructura L7-25 de la Plaza Principal del sitio arqueológico

Cancuen. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Temporada 2017* (editado por A. Demarest, P. Torres, J. Sion y C. Andrieu), pp.9-68. Universidad de Vanderbilt - Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

SARAVIA, Miryam

2018 Operación Can 75: excavaciones en Estructura L7-40. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Temporada 2017* (editado por A. Demarest, P. Torres, J. Sion y C. Andrieu), pp.84-124. Universidad de Vanderbilt - Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

TOURTELLOT III, Gair; Jeremy Sabloff y Robert Sharick

1978 Excavations at Seibal: A Reconnaissance of Cancuen. En *Excavations at Seibal, Department of Petén, Guatemala* (editado por G. Willey), pp.191-240. Memoirs of the Peabody Museum of Anthropology and Ethnology 14 (2).

TUYUC Nij, Carlos Fidel

2017 CAN 26A: excavaciones en la Estructura L7-1. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Temporada 2016* (editado por A. Demarest y P. Torres). Universidad de Vanderbilt y Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

TUYUC, Carlos Fidel y Paola Torres

2018 Operación Can 31: excavaciones en el Patio Este, Estructura L7-21. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Informe Temporada 2017* (editado por A. Demarest, P. Torres, J. Sion y C. Andrieu), pp.67-83. Universidad de Vanderbilt - Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

URQUIZÚ, Mónica y Paola Torres

2013 CAN 31: Excavaciones en el Patio Este de la Acrópolis Central. Temporada 2012. En *Proyecto Arqueológico Cancuen, Temporada 2012* (editado por A. Demarest y H. Martínez), pp.19-52. Universidad de Vanderbilt y Universidad de San Carlos de Guatemala. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural. Guatemala.

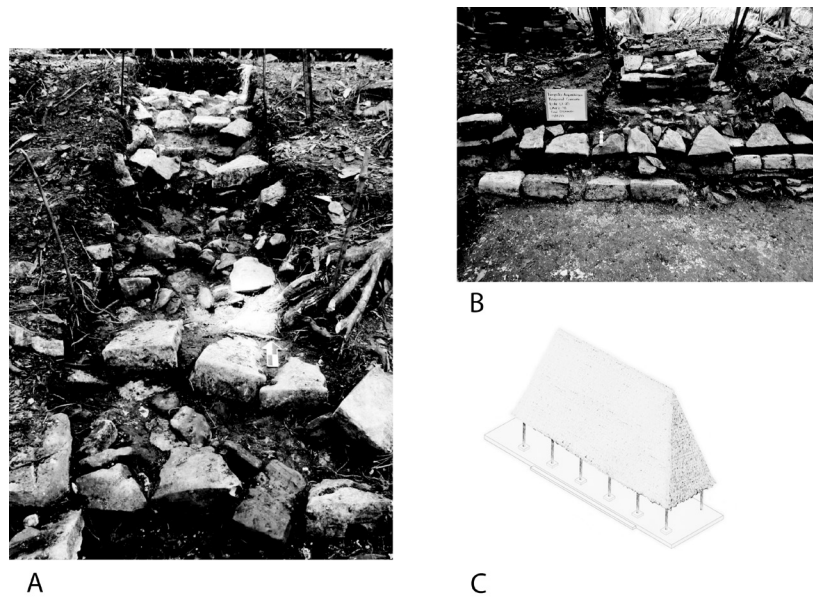


Fig.1. Estructura L7-25, Plaza Principal: a) Vista de planta de la escalinata (Fotografía: E. Joaquin, 2017).
 b) Detalle de la pilastra ubicada en la unidad CAN2-48 (Fotografía: E. Joaquin, 2017).
 c) Reconstrucción de Estructura L7-25 (Elaborado por: L. Luin, 2017).

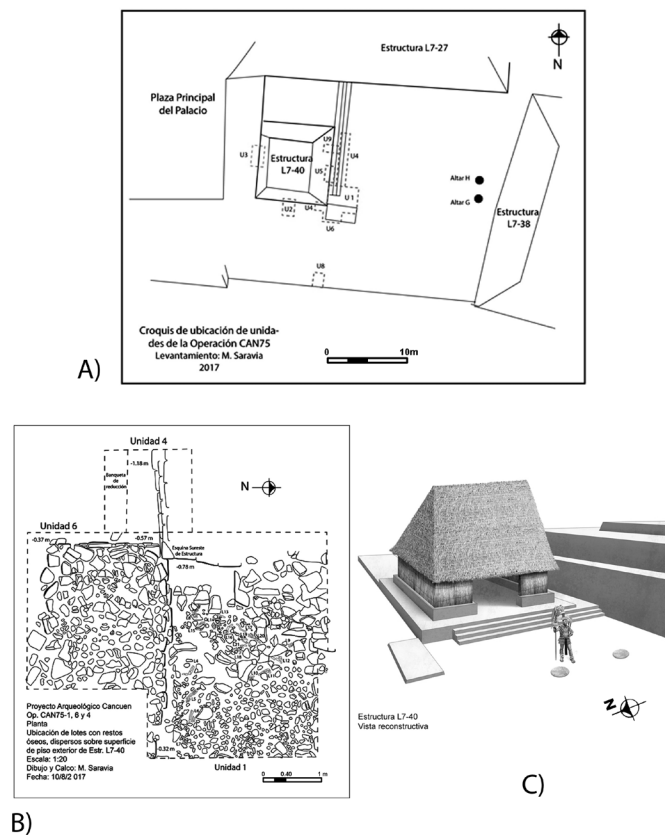


Fig.2. Estructura L7-40, Plaza Este: a) Mapa de ubicación de Estructura L7-40, adaptado de Luin y Barrientos, publicado en Barrientos 2014b (Adaptación: J. F. Saravia, 2017). b) Planta de Unidad CAN75-1, 4 y 6. En la Unidad 1 se muestra la localización de los lotes con restos óseos (Dibujo: M. Saravia, 2014).
 c) Reconstrucción de Estructura L7-40 (Elaborado por: L. Luin, 2017).

